

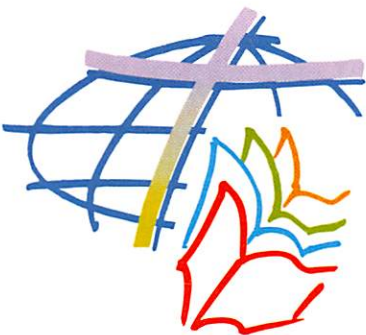
# DEIVERBUM

Federación Bíblica Católica

BOLLETTIN

**30 años de la  
Federación  
Bíblica Católica –**

**Legado y Misión**



Nº 52 3/1999

Edición española



El *BOLETÍN DEI VERBUM* aparece cada trimestre en español, alemán, francés e inglés.

**Editores responsables**  
Ludger Feldkämper  
Alexander M. Schweitzer

**Montaje y composición**  
Rita María Forciniti

La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números. Sírvase indicar la lengua en la que desea recibir el *BOLETÍN*.

**Precio de suscripción**  
Suscripción ordinaria US\$ 20  
Suscripción de estudiantes US\$ 14  
Suscripción de apoyo US\$ 34  
Suscripción para países del Tercer Mundo US\$ 14  
Envío por vía aérea: US\$ 7 adicionales

Les invitamos a hacer una suscripción de apoyo que nos ayude a subsidiar los altos costos del Boletín.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

**Cuenta bancaria**  
Secretaría General de la Federación (dirección indicada)  
Liga Bank, Stuttgart  
Cuenta No. 64 59 820  
Clave bancaria 750 903 00  
Otra posibilidad: por cheque a la Secretaría General.

**Reproducción de artículos**  
Recomendamos a los miembros de la Federación Bíblica Católica reproducir los artículos en sus revistas, indicando la fuente, si no está indicado expresamente lo contrario.

Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.



FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA  
Secretaría General  
Postfach 10 52 22  
D-70045 Stuttgart  
Alemania

Tel.: +49-(0)7 11-1 69 24-0  
Fax: +49-(0)7 11-1 69 24-24  
E-mail: bdv@c-b-f.de

INDICE

Temas

<b>Fácil acceso a la Sagrada Escritura para toda la gente</b> 30 años de la Federación Bíblica Católica Daniel Kosch	4
<b>Saludos del Presidente</b> Monseñor Wilhelm Egger	6
<b>Mensaje del Santo Padre</b> Juan Pablo II.	7
<b>Lectio Divina hoy - desafío para la pastoral bíblica</b> Enzo Bianchi	8
<b>Globalización de la esperanza</b> Vital J. G. Wilderink	13

Vida de la Federación

Lo que la Federación significa en el Sureste de Asia E. Gunanto	15
La Federación desde la perspectiva de la subregión del Medio Oriente P. Feghaly	17
Papel de la Federación en África I. Chidavaenzi	18
Visión de la Federación desde la subregion de América Latina y el Caribe C. M. Díaz	20
FEBIC – una 'World Wide Web' de la pastoral bíblica La Federación según la visión de sus miembros	21

Hacia Beirut

En camino hacia la VI Asamblea Plenaria	23
---	----

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una "organización católica internacional de carácter público" según el Derecho Canónico (CIC, can. 312, §1, 1).



### Queridos lectores y lectoras,

Este año la Federación Bíblica Católica celebra sus treinta años de existencia. Treinta años, para una institución de la Iglesia Católica que cuenta con 2000 años de historia a sus espaldas, no es mucho tiempo. Sin embargo, las décadas pasadas han producido múltiples cambios en la Iglesia Católica. La Federación Bíblica Católica también ha tenido parte en el dinamismo de este tiempo. Sí, ella le agradece su nacimiento.

En Abril de 1969, a continuación del Concilio Vaticano II, fue fundada en Roma la FEBIC. El documento conciliar *Dei Verbum*, en el capítulo sexto, exhorta a un "acceso asequible a la Palabra de Dios para todos". Después de un largo período de abstinencia, se invita a los creyentes a descubrir nuevamente la Biblia para ellos mismos. La Palabra de Dios tiene que volver a situarse en el centro de la vida, en la liturgia, pero también en una lectura bíblica personal y comunitaria; de nuevo se tiene que descubrir y explotar como fuente de vida. Desde su fundación, la Federación Bíblica Católica se ha dedicado a fomentar en todo el mundo un contacto con la Biblia relacionado con la vida.

En Mayo de 1999, de nuevo en Roma, se celebró el nacimiento de la FEBIC y su breve pero movida historia. En la celebración participaron los miembros del Comité Ejecutivo y los Coordinadores de la FEBIC, que se encontraban en Roma en esas fechas, representantes de las institucio-

nes-miembro romanas y muchos amigos. Durante esta celebración la mirada se orientó más hacia el futuro que hacia el pasado. En unos 'Vison-Statements' las Coordinadoras y Coordinadores de la FEBIC expusieron sus experiencias con la Federación y sus perspectivas de futuro. Para ello, antes ya se había enviado un pertinente cuestionario a todos los miembros. En su ponencia principal sobre el tema de 'La Lectio Divina hoy, un desafío para la pastoral bíblica', (Titel bitte angleichen) Enzo Bianchi subrayó la necesidad urgente de fuentes de alimento espiritual en nuestro tiempo y en nuestra iglesia, y la gran importancia de la *Lectio Divina* al respecto.

Estos y otros textos, que tratan sobre el pasado, el presente y el futuro de la FEBIC, aparecen publicados en el presente boletín. Esperamos no solamente haber recopilado la documentación de un acontecimiento conmemorativo, sino sobre todo haber presentado un conjunto de buenas ideas, materias de reflexión de cara al futuro y panoramas estimulantes. El futuro está en las manos de todos nosotros, pero especialmente en las manos de Dios. En realidad, esto es alentador.

*Alexander M. Schweitzer*



## Fácil acceso a la Sagrada Escritura para toda la gente

### 30 años de la Federación Bíblica Católica

DANIEL KOSCH

*Con un acto festivo en Roma, el 9 de Mayo de 1999, la Federación Bíblica Católica conmemoró el trigésimo aniversario de su fundación. La celebración se realizó con la presencia de varios obispos, al igual que de otras personas responsables de la pastoral bíblica en los distintos continentes. En esta ocasión, se hizo la presentación de la futura Secretaria General de la Federación, Clara María Díaz de Colombia, que sucede al P. Ludger Feldkämper svd, el presente Secretario General de la Federación, en el año próximo.*

*El Dr. Daniel Kosch es el Director de la Oficina de Pastoral Bíblica de la Asociación Bíblica Católica Suiza. El fue elegido moderador del Comité Ejecutivo de la Federación Bíblica Católica para el período 1996-2002.*

La Federación Bíblica Católica es una asociación internacional de instituciones comprometidas en lograr que la gente tenga un fácil acceso a la Sagrada Escritura

ra y que lo haga en relación con la vida. De esta manera se trata de poner por obra los importantes postulados del Concilio Vaticano II: la Biblia como "alma de la teología" y

como principal orientadora de la vida de la Iglesia; la colaboración que debe darse entre los obispos, los sacerdotes y el pueblo laico en la pastoral bíblica; la participación activa de todo el pueblo de Dios; la reorientación hacia el "mundo", en cuanto tiene que ver con la actualidad social y económica, y con la realidad del pluralismo religioso e ideológico.

#### **FEBIC: 30 años de una rica existencia**

La celebración en la Abadía Benedictina de San Anselmo fue relevante porque allí se pudo evidenciar la riqueza y la vitalidad de la Federación: a la sencilla celebración litúrgica se añadieron las presentaciones de todos los continentes y la reflexión "Lectio divina – un desafío a la pastoral bíblica" a cargo de Enzo Bianchi, el fundador y prior de la comunidad contemplativa ecuménica de Bose, en Italia. No basta con leer la Biblia ni con explicarla científicamente o en el contexto de una homilía, también hay que celebrarla y vivirla. La Biblia no es un libro únicamente para "expertos", sino un libro al cual toda persona debería tener un "fácil acceso". Durante la celebración hicieron uso de la palabra, no sólo obispos y teólogos, sino también una religiosa de Indonesia, fundadora y directora de un centro bíblico y una laica latinoamericana comprometida con la pastoral bíblica. Los cantos de la "Schola Gregoriana Bonn" recordaron que las grandes tradiciones espirituales han sido profundamente inspiradas por la Biblia.

#### **Mensaje de aliento del Papa Juan Pablo II**

En su mensaje a la Federación, el Papa Juan Pablo II dio una voz de aliento a la Federación para que continuara con su importante trabajo, al mismo tiempo que subrayaba la importancia fundamental de la Biblia en todos los campos de la vida de la Iglesia: la oración, la proclamación



de la Palabra y también la teología han de fundamentarse en la escucha de la Escritura. Por esto, el trabajo de la Federación "no se ubica al margen, sino que constituye el corazón mismo de la vida pastoral de la Iglesia". Al agradecerle su importante labor, el Papa animó también a la Federación para que continúe trabajando para "favorecer el diálogo ecuménico que surge cuando la Escritura es estudiada y compartida por gentes de diferentes denominaciones religiosas".

### Colaboración a través de los continentes

Con ocasión de celebración de los 30 años de la Federación, sus responsables, es decir, el Comité Ejecutivo y los coordinadores y coordinadoras, se reunieron cerca de Roma

El diálogo que se cultiva en la Federación Bíblica Católica tiene como propósito aprender de los otros; descubrir en medio de la diversidad lo que es común, aquello que no es tan común y, aún lo peculiar

para una semana de estudio. El Comité Ejecutivo ha sido moderado desde 1996, por vez primera, por un laico, el teólogo suizo Daniel Kosch. Miembros del Comité son el Presidente de la Federación, Monseñor Wilhelm Egger, Obispo de Bolzano-Bressanone (Italia), un representante de la Santa Sede, tres Obispos

más en representación de África, Asia y América, una religiosa de Costa Rica y una laica de Filipinas. Estas personas representan a 307 organizaciones afiliadas, de 126 países.

Los asuntos relacionados con la traducción y distribución de la Biblia y el manejo de la información básica acerca de la Biblia fueron el centro del trabajo de la Federación en sus primeros años. Sin embargo, el intercambio de las múltiples formas de acercamientos a la Biblia ha llegado a ser cada vez más importante en los últimos años: mientras que la lectura histórico-crítica ha sido fundamental en la comprensión de la Biblia en Europa y en América del Norte, otras aproximaciones, cuya fuerza reside en tener en cuenta el actual contexto socio-político, se desarrollaron en América Latina. La herencia cultural de África contribuye a cultivar la transmisión oral de la narración y a la actualización de la Palabra en la celebración. De Asia ha llegado un importante ímpetu para una aproximación silenciosa y meditativa de la Biblia, y para el diálogo con otras religiones. Estos "acentos", por supuesto, no deben ser comprendidos como marcas exclusivas: en América Latina, también se celebra la Palabra; en Europa también existen tradiciones místicas; en África se mantiene el interés por las relaciones entre el cristianismo y otras religiones; en Asia también se da el compromiso socio-político de los ministros de la Palabra. El diálogo que se cultiva en la Federación Bíblica Católica tiene como propósito aprender de los otros; descubrir en medio de la diversidad – y desarrollar – lo que es común, aquello que no es tan común y, aún lo peculiar. Este esfuerzo justifica precisamente la expresión "católica" de la Federación, no únicamente en un sentido confesional, sino también en su sentido original de referencia universal.

En los países de Europa Occidental, donde la traducción y distribución de la Biblia ha dejado de ser la prioridad, y donde existe abundancia de

recursos en el campo de la pastoral bíblica, la Federación no juega un papel muy importante (a diferencia por ejemplo de América Latina y del Asia del Este) en la realización de sus actividades, en cuanto patrocinadora de las mismas. Pero, en cambio, el sentido de solidaridad con quienes trabajan en difíciles condiciones tendría que ser algo prioritario. Por otra parte, en un continente que aún está fuertemente marcado por el cristianismo, en cuanto verdad única y en cuanto religión numéricamente dominante, la Federación Bíblica Católica debería llegar a constituirse en un espacio para aprender a vivir el pluralismo, a partir de la misma fe en Jesucristo.

### La próxima Asamblea Plenaria en el Líbano (2002)

En este sentido, la próxima Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica en el año 2002 tendría que revestir un especial interés. La Asamblea se va a realizar en "tierras bíblicas"; en el Líbano, lugar de encuentro del cristianismo, el judaísmo y el islam; allí se abordará la cuestión de cómo mantener el diálogo en un mundo pluralista, desde la perspectiva de la pastoral bíblica y de la formación de sus responsables. Como título provisional para la Asamblea se escogió: "Una bendición para todas las naciones. Con la Palabra de Dios, vamos caminando en unidad, en un mundo plural". En el centro estarán los textos de los Hechos de los Apóstoles que narran la manera como las primeras comunidades cristianas testimoniaban su fe en Jesucristo en un medio multicultural y multireligioso.

(Trad.: C. M. Díaz)





## Saludos del Presidente

MONS. WILHEM EGGER

(EXTRACTO)

*En su saludo en ocasión de la celebración de los 30 años de existencia de la FEBIC, su presidente, el obispo Wilhem Egger, después de dar una rápida mirada retrospectiva a los años transcurridos, abordó algunos puntos esenciales en la orientación pastoral de la Federación.*

"La Federación Bíblica Católica ofrece especial atención a los nuevos lectores y lectoras de la Sagrada Escritura, tal como se evidencia en la preparación y realización de conferencias y encuentros. De esta forma busca presentar la Biblia, en forma renovada, al pueblo de Dios. Al mismo tiempo, la gente comprende, cada vez más, que la Iglesia es una comunidad, donde muchas personas se reúnen para escuchar la Palabra de Dios, para interpretarla y vivirla.

Los miembros de la Federación son cada vez más conscientes de la importancia de fomentar el diálogo intercontinental relacionado con la lectura de la Sagrada Escritura. Cada continente, al leer la Biblia, coloca distintos acentos: América Latina da especial atención al mensaje social de la Biblia; en el Asia es importante la opción por el silencio y la meditación; África

celebra la Palabra por medio de una liturgia muy viva; Europa y otros países en el occidente se sienten particularmente comprometidos con la investigación histórico-crítica de la Biblia. Todas estas actitudes y formas de leer y vivir la Escritura enriquecen a la Iglesia, de tal forma que, con la contribución de todas las regiones, se alcanza una comprensión más profunda de la Sagrada Escritura. En este empeño, la Federación está al servicio de las diversas regiones y, al mismo tiempo, al servicio de la Iglesia universal que necesita de este diálogo.

Que el Espíritu Santo nos guíe hacia la verdad (cf. Jn 16,13), nos haga capaces de leer la Palabra de Dios siempre con mayor atención, y nos permita portar por el mundo el mensaje de la Palabra de Dios".

(Trad.: N. Calduch-Benages)

□



## Mensaje del Santo Padre

**A S. E. Mons. Wilhem Egger**  
**Presidente de la Federación**  
**Bíblica Católica**

En el amor del Señor Jesús, saludo a los miembros del Comité Ejecutivo, al Consejo de Administración y a los Coordinadores subregionales de la Federación Bíblica Católica reunidos en Roma para celebrar el 30 aniversario de la Federación. Ésta es una oportunidad para agradecer a Dios por todo lo que la Federación ha hecho para poner en práctica la visión del Concilio Vaticano II: "los fieles han de tener fácil acceso a la Sagrada Escritura" (*Dei Verbum* 22).

Efectivamente, uno de los muchos frutos del Concilio ha sido un incremento en el conocimiento y el amor a la Biblia entre los católicos, con lo cual han adquirido un sentido más profundo de la presencia de Dios en sus vidas. Mi más ferviente deseo para que usted y sus colegas continúen haciendo todo lo que esté en sus manos, para asegurar que la inagotable riqueza de la Palabra de Dios sea cada vez más accesible a los fieles cristianos, de modo que ellos estén mejor preparados para afrontar los retos que supone su fe.

Al recibir a los miembros fundadores de la Federación hace treinta años, el Papa Pablo VI puso en claro que la primera responsabilidad de ayudar a los fieles para que puedan adquirir un sólido conocimiento de las Escrituras es de los obispos. Al mismo tiempo, dejó ver que bueno y necesario resulta que organizaciones, como la de usted preside, ofrezcan su ayuda a los obispos en esta tarea. Todo lo dicho entonces por mi venerable predecesor sigue siendo igualmente válido actualmente.

Sin un sólido conocimiento de la Escritura, no habrá esa plenitud de la oración cristiana que comienza con la experiencia de la escucha de la Palabra de Dios. Ni tampoco existirá ese poder de la predicación cristiana que surge de auscultar la Palabra de Dios y que abre los oídos de los fieles para oír lo que el mismo predicador ha oído antes. Tampoco habrá una teología cristiana que anuncie la gran verdad de la Palabra de Dios antes que las incertidumbres de las opiniones humanas. Si se ayuda a los obispos a enseñar el camino de la verdadera oración bíblica, de la predicación y de la teología, la Federación no permanecerá al margen de la vida pastoral de la Iglesia, sino en el centro de la misma; y esto es motivo de gran agradecimiento.

También le animo a continuar fomentado el diálogo ecuménico que se origina cuando la Escritura se estudia y se comparte con personas de diferentes credos religiosos. Hoy es vital para todos los cristianos explorar más profundamente las riquezas de la Biblia, en la búsqueda de la unidad que el Señor claramente quiere y que el mundo necesita con urgencia para creer.

Encomendándole a María, Madre de la Palabra hecha carne, e invocando sobre la Federación la efusión de los dones del Espíritu Santo, que infunde su aliento a través del texto sagrado, imparto cordialmente mi bendición apostólica.

Vaticano, 1 de Mayo de 1999

Juan Pablo II

(Trad.: N. Caldach-Benages)



Tomado de: Osservatore Romano



## La Lectio divina hoy – desafío para la pastoral bíblica

ENZO BIANCHI

*Desde el Concilio Vaticano II, desde la Dei Verbum, los signos de los tiempos nos son más favorables. Después de cientos de años de alejamiento de la Escritura, los cristianos católicos han sido invitados a descubrir de nuevo la Biblia. Sin embargo, este retorno a la Palabra de Dios ha producido frutos muy lentamente: primero fue en la liturgia, donde Palabra y Eucaristía están íntimamente relacionadas; luego, en forma más lenta y tímida, en la lectura personal y comunitaria de la Biblia. A menudo estamos muy lejos de experimentar la Palabra de Dios como lugar de encuentro personal con Dios, como un sacramento.*

*No obstante, nuestro tiempo anhela encontrar fuentes de alimento espiritual; anhela una religiosidad que no se agote en una dimensión social y caritativa, sino que haga posible una relación personal con Dios. Por eso, la lectio divina personal y sobre todo comunitaria, tiene una importancia primordial. Se podría decir que de esto depende el futuro de la Iglesia.*

*El autor, Enzo Bianchi, es el prior de la comunidad de Bose en el norte de Italia. Es conocido por sus numerosas publicaciones sobre temas bíblicos y pastorales, especialmente sobre la lectio divina.*

**M**anifiesto mi agradecimiento al Secretario General, Dr. Feldkämper, y expreso a todos mi alegría por estar aquí con ocasión de la celebración del 30 aniversario de la fundación de la Federación Bíblica Católica. Con mi breve intervención intentaré, no tanto desarrollar el tema de la *lectio*, cuanto enunciar algunos problemas que hoy se presentan en torno a la *lectio*, y los desafíos que ella supone para la pastoral bíblica.

### Planteamiento inicial

Hoy podemos constatar y, en cierta forma, medir y valorar la centralidad que la Escritura ha vuelto a adquirir en la vida de la iglesia católica: después de un largo exilio, asistimos a un redescubrimiento de la Biblia por parte de los creyentes católicos. Éstos, al no tener un contacto directo con la Biblia, lógicamente, no tenían la posibilidad de hacer de ella el alimento cotidiano para su vida de fe y su testimonio ante el mundo. Durante este tiempo, la iglesia católica continuó viviendo de la "Palabra de Dios", especialmente en la liturgia, pero debido a diversas razones, incluso de tipo lingüístico, no era la Palabra de Dios -escuchada, celebrada, meditada, custodiada- la que nutría la fe de los individuos y las comunidades.

De nuevo en el centro de la vida eclesial, la Biblia no cesa de reactivar un proceso que durante siglos había quedado paralizado e incluso atrofiado: por medio del contacto asiduo con las Escrituras, el cristiano alimenta su fe, discierne, juzga la propia situación en medio de los hombres, sobre todo se inserta en un proceso de *epignosi*, de pleno conocimiento de Cristo y, por ende, del misterio de Dios, conocimiento que lo conduce hacia una fe de creyente maduro (*teleios*, perfecto). Hoy, la predicación, particularmente en la liturgia por la homilía, se nutre, casi en todas partes, de las Santas Escrituras, y normalmente intenta hacer que la Palabra de Dios resuene en la comuni-





dad cristiana; sí, "la Palabra de Dios corre" (cf. 2 Ts 3,1: "rezad para que la Palabra del Señor corra"). Y verdaderamente se observa una demanda, un hambre, un deseo profundo de Palabra de Dios, sobre todo en los países latinos.

Yo estoy convencido de que, entre todos los logros del Concilio Vaticano II, la restitución de la Palabra al pueblo de Dios se ha constituido en la más importante epifanía<sup>1</sup>. Sin embargo, a casi cuarenta años de distancia del final del Concilio, quedan todavía algunos puntos que deben llevarse a la práctica con urgencia, y queda todavía por recorrer un camino de toma de conciencia respecto al contacto asiduo con las Santas Escrituras. En una breve presentación como ésta, solamente puedo apuntar algunos problemas, de los que ya me he ocupado en mi investigación y en muchos de mis escritos<sup>2</sup>.

### Palabra y Eucaristía

La íntima conexión entre Palabra y Eucaristía, fundada en el testimonio

Entre todos los logros del Concilio Vaticano II, la restitución de la Palabra al pueblo de Dios se ha constituido en la más importante epifanía

escriturístico, atestiguada por los Padres de la Iglesia desde Ignacio de Antioquía, repetida por los autores cistercienses en la Edad Media<sup>3</sup>, ha

sido confirmada por el Concilio Vaticano II en muchos textos (SC 48.51.56; DV 21.26; AG 6.15; PO 18; PC 6). Expresiones como *Corpus Christi intellegitur etiam Scriptura Dei*, *Corpus Christi puto Evangelium*, o aquéllas, menos conocidas, como "nutrirse con la carne y la sangre de Cristo no sólo en el misterio del altar, sino también en la lectura de las Escrituras", o "pan de Cristo y su carne es la Palabra de Dios", atestiguadas y repetidas en diferentes maneras por la gran tradición católica<sup>4</sup>, están hoy de nuevo presentes en la catequesis. Sin embargo, todavía existe cierta timidez a la hora de afirmar que entre Escritura y Eucaristía hay una relación intrínseca, una *pericoresis*. A menudo la Palabra se entiende como un mero preludio a la celebración del sacramento y, todavía con demasiada frecuencia, a la Palabra no se le reconoce la capacidad eficaz de la alianza, la capacidad de introducir al creyente en la relación vivificante con Dios. De alguna manera permanece la idea de que el sacramento concede la gracia, mientras la palabra bíblica proporciona enseñanza o explica el sacramento.

Esto me parece un punto crucial que necesita una mayor profundización a la hora de captar el espíritu de la *Dei Verbum*. La asimilación de este texto será parcial e incompleta mientras no se profundice en la reflexión teológica, espiritual y litúrgica de la íntima conexión entre Palabra y Eucaristía. La Palabra tiene que ser vivida en la economía sacramental hasta el punto de ser acogida como sacramento, como transmisión de potencia y gracia, no sólo como comunicación de verdad, de doctrina y de precepto ético. Se trata de hacer madurar la conciencia cristiana sobre la cualidad de sacramento de la misma Escritura, porque durante el acto en que se convierte en Palabra de Dios mediante la epiclesis, la Escritura es capaz de suscitar un encuentro entre Dios y quien escucha, convirtiéndose así en una celebración de la alianza<sup>5</sup>.

### El contacto asiduo del cristiano con la Escritura

Si a pesar de los inconvenientes y las contradicciones existentes en diversos ámbitos de la vida eclesial (liturgia, pastoral, catequesis) la Escritura ha retomado su puesto central, tenemos que confesar que todavía estamos lejos de un contacto asiduo, personal y cotidiano, con la Santa Escritura. Clérigos, religiosos, algunos fieles más sensibles a la Biblia – porque están más preparados culturalmente – y algunos movimientos eclesiales conocen y practican una cierta asiduidad a la Palabra, pero la mayor parte de los fieles no tiene ningún contacto personal con la Biblia. Muchas veces las familias tienen una Biblia en casa, pero rara vez se convierte en instrumento de escucha de la Palabra de Dios y en oración; a menudo parece como si ésta fuera un adorno más. Existe una actitud de desconfianza hacia el contacto asiduo con la Palabra, que a muchos les parece incluso ajeno a la tradición católica. Hay que tener en cuenta que se necesitarán decenios para que se difunda la práctica de la asiduidad a la Escritura, y además hay que contar con el obstáculo que representa la escasa preparación de los pastores que se traduce en falta de iniciación y de animación para los fieles. Sin embargo, las condiciones de la sociedad actual hacen que esta asiduidad a la Palabra sea urgente. En el contexto de sociedad plural, compleja, multirreligiosa y multiétnica, en la que cada vez es más evidente que la comunidad cristiana está menos unida, y en la que se hace cada día más evidente la condición de diáspora de los cristianos, la fe necesita raíces sólidas y profundas que puedan crecer a través de un contacto asiduo y personal con la fuente viva de la vida espiritual. En todas partes se registra una disminución de la participación a la eucaristía cotidiana; en consecuencia, la persona creyente tiene que alimentar su fe en la escucha directa de la Escritura. Ya no es una intensa vida



en la parroquia lo que plasmará su fe y su ser cristiano en el mundo, sino que será sobre todo la Palabra de Dios presente en las Santas Escrituras la que nutrirá su fe, inspirará su praxis, le permitirá discernir los signos de los tiempos y será su oración.

Ahora quisiera decir dos palabras a propósito de las nuevas generaciones que hoy viven ciertas dificultades con la vida espiritual en ámbito católico. La pastoral católica se encuentra cada vez más desvinculada de la vida espiritual. La 'eclesialización' de la fe y la reducción moral del Evangelio han generado la idea de que la vida cristiana consiste en un compromiso social de carácter genérico, en un estilo de vida altruista y regido por valores como la honestidad, la tolerancia, la generosidad, más que en acceder a la relación personal con Dios por medio de Cristo. En lugar de ser el Dios revelado por Jesucristo, conocido a través de las Escrituras, el Dios cristiano queda reducido al equivalente simbólico de una relación altruista! El espacio eclesial ya no se muestra capaz de iniciar a la vida espiritual y, de todas formas, se interesa mucho más por la pastoral de la caridad – para lo cual activa muchos medios y gasta muchas energías –, que por el crecimiento en la fe y en la vida de santidad. ¿Por qué muchos jóvenes (sobre todo en Francia y Suiza), en búsqueda de una espiritualidad, de la meditación y la contemplación se dirigen al Oriente ortodoxo e incluso al Extremo Oriente? ¿No será quizás por la falta de iniciación a la vida espiritual dentro del espacio eclesial? ¿Qué propuesta de escucha y meditación de la Escritura se hace a una generación que entiende la oración

**La Palabra tiene que ser acogida como sacramento, como transmisión de potencia y gracia, no sólo como comunicación de verdad, de doctrina y de precepto ético**

más como escucha y meditación que como un hablar con Dios? Esto es un punto crucial para la transmisión de la fe a las generaciones futuras.

El hebraísmo nos ha mostrado que, en la diáspora, la fe se ha conservado y transmitido gracias al contacto personal con la Escritura y a la observancia del sábado, estrechamente vinculada a lo anterior. El Cardenal Ratzinger, en una memorable intervención en el Consejo de las Conferencias Episcopales Europeas ha afirmado con mucha fuerza que, especialmente hoy, el *sensus fidei* deriva del contacto asiduo con la Escritura. Éstas son sus palabras: "Estoy convencido de que la *lectio divina* es el elemento fundamental en la formación del *sensus fidei* y, en consecuencia, la tarea más importante"<sup>6</sup>.

### "Divina eloquia cum legente crescunt"

La Palabra de Dios que resuena en la comunidad despierta, renueva y sostiene la *fides ex auditu* (Rm 10,17), pero también conduce a los oyentes a la obediencia de la fe (*oboeditio fidei*: Rm 1,5), mediante las energías del Espíritu Santo que siempre acompaña a la Palabra y arrastra a los creyentes hacia un crecimiento espiritual. La Palabra del Señor edifica la comunidad edificando al creyente; es más, podríamos decir con Lucas que "la Palabra de Dios crece mientras se multiplica el número de los discípulos" (cf. Hch 6,7), o que "la Palabra de Dios crece mientras se difunde" (cf. Hch 12,24). Crecimiento de la comunidad significa crecimiento de

la Palabra, porque la comunidad es el fruto de la Palabra eficaz de Dios, pero también es el lugar testimonial de esta Palabra: si es verdad que *Scripturae faciunt christianos*<sup>7</sup>, también es verdad que *divina eloquia cum legente crescunt*<sup>8</sup>, es decir que la Palabra de Dios crece con la lectura que se hace en la Iglesia y con la exégesis viviente realizada en la vida eclesial. Conocemos bien las palabras de Gregorio Magno: "Muchas cosas en la Sagrada Escritura, que por mí mismo no he conseguido entender, las he entendido poniéndome delante de mis hermanos (*coram fratribus meis positus intellexi*)... Me he dado cuenta de que se me concedía la inteligencia gracias a ellos"<sup>9</sup>. Esta es la razón por la cual el contacto asiduo con las Escrituras, sobre todo en la forma de la *lectio divina*, tiene que darse a nivel personal y comunitario, en las parroquias y en los grupos eclesiales, y no solamente en las comunidades, como es habitual. Pensemos en el significado que tendría una *lectio divina* comunitaria como preparación de la celebración eucarística del domingo, una *lectio divina* que convertiría la homilía en un acto nacido en el seno de la misma comunidad! Por lo tanto, la difusión de la praxis de la *lectio divina* es importante y aconsejable, aunque por desgracia hoy esta práctica es muy reducida. Se requiere un mayor esfuerzo y el coraje de instaurar prácticas nuevas y fecundas. Por otro lado, la comunidad es inseparable de la Escritura, porque el libro sin la comunidad no es nada, y la comunidad sin el libro no puede subsistir, porque en él encuentra su identidad y su vocación. No hay posibilidad para la *sola Scriptura*; esto se hace imposible porque existe la iglesia, la comunidad. *Liber et speculum* es la fórmula con que San Bernardo define la comunidad como espejo del libro y el libro como espejo de la comunidad<sup>10</sup>.

### Palabra e historia

Todavía queda un último problema: la relación entre Palabra de Dios e



historia. Aquí se verifica una posible patología de la lectura a través de tres tentaciones:

1) La tentación fundamentalista que pretende llegar a la Palabra de Dios sin el esfuerzo y la paciencia del estudio, de la dedicación, del análisis histórico-crítico, sin pasar a través de los diferentes métodos exegéticos y

Los próximos decenios seguirán destacándose por el impulso dinámico de la *Dei Verbum*. Esta es una exigencia de la nueva situación de diáspora de los cristianos, de la confrontación con las demás religiones, de la necesidad de que la oración esté cada vez más centrada en la escucha y sea más meditativa

sin una hermenéutica en el Espíritu. Puede ser útil recordar el juicio sobre el fundamentalismo que la Pon-

tificia Comisión Bíblica expresa en el documento *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*: "el fundamentalismo invita, sin decirlo, a una forma de suicidio del pensamiento"<sup>11</sup>.

2) La tentación espiritualista que piensa poder llegar al mensaje sin la fatiga causada por el impacto con la letra, con la dura corteza de la palabra humana. El riesgo de la manipulación de la Palabra, del subjetivismo, de la reducción psicológica o afectiva de la lectura bíblica resulta entonces muy grande.

3) La tentación de quedarse en la historia, en el análisis del estado escrito sin llegar al mensaje. Se corre el riesgo de separar la lectura bíblica del problema del significado.

Estas tentaciones se producen, sobre todo, allí donde no se combinan los dos caminos posibles: de la Escritura a la vida (cf. Lc 4,16-30) y de la vida a la Escritura (Lc 24,13-35). El camino de la Escritura a la vida goza cierta y justamente de un lugar privilegiado en las comunidades cristianas. Reconocer este primado significa dejar que la Palabra de Dios reine en la comunidad: de esa manera ella inspira, pide obediencia, provoca la fe. Sin embargo, también es necesario el camino que exige la escucha de la historia, el tomar en cuenta el contexto para buscar en él una llamada, un signo de los lugares y los tiempos. Sin duda se corre el riesgo de instrumentalizar la Palabra de Dios, convirtiéndola en un punto de

apoyo para una precomprensión ideológica. Si la Palabra no es el criterio para discernir los signos de los tiempos, sino que, por el contrario, es orientada en ciertas direcciones, la lectura corre el riesgo de ser reductora e ideológica.

## Conclusión

He enunciado algunos problemas sobre la práctica de un recurso asiduo a las Escrituras y a la *lectio divina*; pero, en realidad, más allá de las contradicciones y los problemas, el futuro eclesial estará marcado por el incremento de este contacto asiduo con la Escritura. Si el segundo milenio se ha caracterizado por el exilio de la Escritura, los próximos decenios, al inicio del tercer milenio, seguirán destacándose por el impulso dinámico de la *Dei Verbum*. Esta es una exigencia de la nueva situación de diáspora de los cristianos, de la confrontación con las demás religiones, de la necesidad de que la oración esté cada vez más centrada en la escucha y sea más meditativa...

Lo verdaderamente esencial en este espacio reservado a la Palabra de Dios en la vida de los cristianos y de las comunidades es que la verdadera *sequela sancti evangelii* sea cada vez más la vida de los creyentes. Su vida debe convertirse en exégesis viviente de la Escritura, palabra hecha carne en el mundo y en la historia, en medio de los hombres!

(Trad.: N. Caldusch-Benages)

□



<sup>1</sup> E. Bianchi, *La centralità della Parola di Dio*, in *Vaticano II e la Chiesa*, a cura di G. Alberigo e J.-P. Jossua, Paideia, Brescia 1985, pp. 159-187.

<sup>2</sup> Cf. E. Bianchi, *La lettura spirituale della Bibbia*, Piemme, Casale Monferrato 1998; Idem, *L'essere povero come condizione essenziale per leggere la Bibbia*, Qiqajon, Bose 1991; Idem, *Dall'ascolto della Parola alla preghiera liturgica*, Qiqajon, Bose 1990; Idem, *Lectio Divina e vita religiosa oggi*, Qiqajon, Bose 1995.

<sup>3</sup> Y.M.-J. Congar, *Les deux formes du pain de vie dans l'Évangile et dans la tradition*, in AA.VV., *Parole de Dieu et sacerdoce, Mélanges Weber*, Desclée & Cie, Paris-Tournai-Rome-New York 1962, pp. 21-58; E. Lipinski, *La Parole et le Pain*, in Idem, *Essais sur la révélation et la Bible*, Cerf, Paris 1970, pp. 65-90; W. Vogels, *La parole de Dieu comme nourriture*, in *La Pâque du Christ Mystère de salut. Mélanges offerts au P. F.-X. Durwell pour son 70<sup>e</sup> anniversaire*, Cerf, Paris 1982, pp. 33-

50. Una perspectiva histórico-teológica se encuentra en A. Milano, *La Parola nella Eucaristia*, Dehoniana, Roma 1990.

<sup>4</sup> Referencias y citas en E. Bianchi, *La lettura spirituale della Bibbia*, op. cit., pp. 42-64.

<sup>5</sup> Sobre el tema de la eficacia y la potencia de la Palabra, ver: I. de la Potterie, *L'efficacité de la Parole de Dieu*, in *Lumen Vitae* 10 (1955), pp. 57-62; F.L. Moriarty, *Word as Power in the Ancient Near East*, in *A Light unto My Past*, Old Testament Studies in Honor of Jacob M. Myers, edd. H.N. Bream, R.D. Heim, C.A. Moore, Temple University Press, Philadelphia 1974, pp. 345-362; A.C. Thiselton, *The Supposed Power of Words in the Biblical Writings*, in *Journal of Theological Studies* 25 (1974), pp. 283-299; F.E. Crowe, *The Power of Scriptures: An Attempt at Analysis*, in *Word and Spirit*, Essays in Honor of David Michael Stanley on His 60th Birthday, ed. J. Plevnik, Regis College Press, Willovrdaile (Ontario), 1975, pp. 323-347.

<sup>6</sup> Citado en E. Bianchi, *Ai presbiteri*, Qiqajon, Bose 1999, p. 6.

<sup>7</sup> Cf. J. Caillot parafraseando a Agustín: J. Caillot, *L'Évangile de la communication*, Cerf, Paris 1989, p. 162.

<sup>8</sup> Gregorio Magno, *Hom. in Hiezechielem* 17,8. Cf. P.C. Bori, *L'interpretazione infinita. L'ermeneutica cristiana antica e le sue trasformazioni*, Il Mulino, Bologna 1987.

<sup>9</sup> *Hom. in Hiezechielem* II,1.

<sup>10</sup> Cf. E. Bianchi, *La parola costruisce la comunità*, Qiqajon Bose 1993. Sobre la relación escucha-comunidad, cf. las interesantes observaciones de Gh. Lafont *Dieu, le temps et l'être*, Cerf, Paris 1986, p. 126 y passim.

<sup>11</sup> Pontificia Commissione Biblica, *L'interpretazione della Bibbia della Chiesa*, en *Il Regno-documenti* 5 (1994), p. 140. El documento se publicó el 18 de noviembre de 1993.

### Trabajo de equipo en el *Boletín Dei Verbum* (BDV)

El Comité de Redacción del *Boletín Dei Verbum* se creó hace un año y medio. Los miembros se reúnen una o dos veces al año en la oficina del Secretariado General de la Federación. El Comité se preocupa de la edición del Boletín, tanto en lo que tiene que ver con su contenido como con su presentación. Los integrantes del Comité también colaboran con algunos artículos. Al Comité de Redacción pertenecen: P. Dr. Ludger Feldkämper y Alexander M. Schweitzer (responsables de la edición del Boletín); la Dra. Bettina Eltrop y el Dr. Juan Peter Miranda del "Katholisches Bibelwerk" de Alemania; la Hna. Gabriele Hölzer, de Holanda, autora de muchos escritos de las Misioneras Siervas del Espíritu Santo y de los Misioneros del Verbo Divino; el Dr. Thomas Osborne, director del "Service Biblique Diocésain" de Luxemburgo y coordinador de la subregión de Europa Latina; el P. Joseph Stricher, director de "Évangile et Vie" de París, Francia.

Además de la óptima colaboración de los integrantes del Comité de Redacción, también contamos con el compromiso y la ayuda de muchos miembros de la FEBIC en otros continentes y regiones. Los primeros frutos de este trabajo de equipo ya se pueden ver – según nos lo ha dicho mucha gente. ¡Gracias!



## Globalización de la esperanza

### Desafíos para la Federación Bíblica Católica

VITAL J.G. WILDERINK

*Antes de que el concepto de globalización estuviera en la boca de todos, la FEBIC ya había puesto en marcha la globalización de la esperanza. Trascendiendo las barreras culturales, la FEBIC crea estructuras de participación, de diálogo, de solidaridad. La FEBIC permite que entren en contacto la vida y las actividades de muchos países y continentes. Pero existen áreas menos desarrolladas y con una menor riqueza -en el sentido de una globalización de la esperanza. Y aquí la FEBIC encontrará nuevos y desconocidos escenarios para su acción.*

*El autor, Dom Vital Wilderink, es obispo emérito de Itaguaí, Brasil. Entre 1996 y 1998 fue representante de los miembros de pleno derecho de las Américas en el Comité Ejecutivo de la Federación Bíblica Católica; actualmente vive como carmelita ermitaño en Brasil.*

La Federación Bíblica Católica celebrará en 1999 su trigésimo aniversario. Es una invitación a recorrer con la memoria los caminos ya andados. Otros lo harán con mayor competencia, pues el que firma este escrito es uno que cogió al tren en una de las últimas estaciones. Sin embargo, el viaje hecho a partir del final de los años 80 ha sido suficiente para desear a la Federación que continúe su trayectoria rumbo al futuro, un futuro hecho de paisajes todavía desconocidos. Con toda seguridad, esto va a exigir material para nuevos carriles, capaces de conducir la Federación hacia su objetivo siempre válido: ser en la Iglesia expresión internacional del ministerio de la Palabra.

Al pensar en la Federación, me viene a la mente la palabra *globalización*. Esta expresión ha adquirido una especie de fuerza mágica en los últimos años. Teniendo en cuenta que la ambigüedad humana marca las potencialidades y los resultados del proceso de globalización en curso, ésta pone de manifiesto nuestra realidad: no vivimos solos y formamos parte de una red de vida e interacción. En este sentido, la Federación Bíblica Católica ha desencadenado una globalización avant la lettre.

El punto de partida fue la Constitución *Dei Verbum* con su fecunda visión de la Biblia, cuya divulgación la Federación asumió como tarea. Esto llevó a una participación cada vez más intensa a medida que el documento conciliar animaba a los fieles a abrir sus propias Biblias. La Asamblea Plenaria, peregrinando por países y continentes, acentuaron el inevitable contacto entre la Palabra de Dios y los diversos contextos sociales y culturales. Contacto necesario y fecundo, manifestado ya en las discusiones entorno a las interpretaciones de la Palabra de Dios. Sin estos interrogantes es difícil abrirse a la Palabra de Dios y a su interpretación en la tradición de la Iglesia.



La Palabra de Dios no tiene cultura propia. La trasciende. A pesar de la precariedad de las culturas delante de la Palabra que revela los misterios de Dios como proyectos históricos de vida, las culturas y los seres humanos que están sometidos a ellas son los destinatarios de la misma Palabra de salvación. La Federación Bíblica como tal no es una instancia pastoral y, menos aún, doctrinal, apta para dictar normas en vista de un proceso de inculturación de la Palabra de Dios. Por otro lado, no se puede eximir de su papel evangelizador: hacer llegar la Palabra de Dios a los confines de la tierra. De ahí la importancia de una estructuración de la misma que favorezca el compartir, la participación, la solidaridad. La división en regiones y sub-regiones responde, sin duda alguna, a esta exigencia. Las Asambleas Plenarias también son en este sentido de una

riqueza incalculable, aunque los cálculos financieros presenten serias dificultades para su realización. En este punto, la globalización declarada por la Federación encuentra obstáculos causados por la globalización de cuño economista y reduccionista.

La Federación Bíblica ha invertido mucho en los continentes del Tercer Mundo. Lo constatamos con sentimientos de gratitud. En líneas generales, podemos afirmar que los resultados de estos esfuerzos han sido positivos. ¿Qué decir de los desafíos que se presentan para la federación en los países de Europa y América del Norte? Si, por un lado, constatamos una vasta producción científica sobre la Biblia, por otro lado, nos impresiona una relativa ausencia de la Biblia en medio del pueblo. Sabemos que el contexto es diferente y

por esta razón no se presta a comparaciones. Utopías y esperanzas del pasado morirán y todavía no nacerán las expectativas del segundo milenio. El tiempo de transición normalmente no es un tiempo de grandes realizaciones, aunque esto no justifique la actitud de simplemente esperar a que lleguen tiempos mejores. Pienso que, también en estos países y continentes, la Federación puede globalizar la esperanza. Tal vez no será tanto a través de un trabajo cuantitativo sino cualitativo. Una situación de "desierto" difícilmente se presta a un proceso de inculturación. El camino indicado quizás será la formación de personas y grupos. Existen numerosos grupos cristianos alternativos. ¿Qué significan estos grupos en términos de esperanza, de espacios de vida? Tal vez sea oportuno que la Federación repense su papel en relación a estos desafíos.

(Trad.: N. Calduch-Benages)



VIDA DE LA  
FEDERACIÓN

*Antes de la conmemoración de los 30 años de existencia, los miembros de la Federación Bíblica Católica pidieron poner por escrito sus experiencias, observaciones y deseos sobre la Federación Bíblica Católica en un 'Vision-Statement', para así contribuir a un intercambio y una reflexión sobre las tareas y roles de hoy y del futuro en las distintas regiones del mundo.*

*Las coordinadoras y coordinadores subregionales del Sudeste asiático, Medio Oriente, Latinoamérica e IMBISA/Sudáfrica prepararon pequeñas contribuciones que presentaron durante la conmemoración en Sant' Anselmo, en Roma, el 9 de mayo de 1999. Estas cuatro contribuciones de las subregiones así como un resumen de los resultados más importantes de las encuestas sobre el 'Vision-Statement', Uds. los pueden encontrar en las páginas siguientes.*

## Lo que la Federación significa en el Sureste de Asia

EMMANUEL GUNANTO, OSU, INDONESIA

**E**n treinta años la Federación Bíblica Católica ha crecido en número e influencia. La subregión del Sureste de Asia tiene 7 miembros de pleno derecho y 22 miembros asociados en los siguientes países: Camboya (1), Indonesia (6), Malasia (4), Myanmar (2), Filipinas (12), Tailandia (2) y Vietnam (2).

De los miembros de pleno derecho, las Filipinas fue el primero en incorporarse, en 1969, y Vietnam el último, en 1995.

Veo la Federación como una base militar o un hogar para los ministros de la pastoral bíblica de todo el mundo, así como para los estudiosos o

aquellos que trabajan in situ. Cada uno desempeña funciones y papeles diferentes, pero contribuye al bien de todos. Nos reunimos de vez en cuando para prepararnos, cambiar impresiones y organizar estrategias para encarnar la Palabra en el mundo de hoy, para preservar la vida de la humanidad que se encamina ha-



cia la destrucción y para servicio de la vida en un mundo que muere.

La Federación es una comunidad extendida por todo el mundo. La secretaria general funciona perfectamente bien, manteniendo contacto con todos los miembros del mundo entero por medio de circulares y cartas personales, y por supuesto a través de nuestro Boletín DEI VERBUM. Se estimula y facilita en gran manera la interrelación entre los miembros. Una vez cada seis años se celebran Asambleas Plenarias y cada tres años encuentros a nivel de subregión. El primer encuentro subregional se celebró en Cisaura, Java Oeste, Indonesia, en 1995, para aplicar el Documento de Bogotá sobre la juventud y el laicado. El segundo se celebró en Manila como una ulterior realización del tema tratado en Hong Kong sobre la Palabra de Dios, fuente de vida, que dio lugar a "La Palabra de Dios al servicio de la vida en Asia". En esas ocasiones nos reunimos para enriquecernos con nuevas ideas e iniciativas. "La Biblia en la nueva Evangelización" presentado por el P. Carlos Mesters de Brasil en la Asamblea Plenaria de Bogotá en 1990 tuvo gran repercusión en nuestros respectivos países. En nuestra Asamblea Plenaria de Hong Kong en 1996, la aportación de la Hna. Maria Ko ("Leer la Biblia en un contexto asiático"), una estudiosa de la Biblia nacida en Hong Kong, tuvo gran repercusión en los países asiáticos y creo que también en otras partes del mundo. El Segundo Instituto de los

Obispos para el Apostolado Bíblico, celebrado en Malasia del 1 al 5 de Marzo del presente año, acentuó fuertemente el modo asiático de leer la Biblia para la formación bíblica de seminaristas y laicos.

Nuestras asambleas y talleres son muy valorados y los miembros intentan participar por todos los medios, aunque para algunos países como Vietnam, Myanmar y Camboya no siempre es fácil participar, debido a razones políticas y económicas. Estos encuentros, celebrados en distintos países, permiten que nos enriquezcamos con otras culturas distintas. Experimentamos la hospitalidad bíblica de los países anfitriones. Cada uno abre sus puertas y sus corazones de par en par, para que los miembros de la FEBIC tengan acceso a lo que ellos mismos han conseguido en el apostolado bíblico. Por ejemplo, nos impresionó mucho lo que la Iglesia de Hong Kong está haciendo por la Iglesia en la China continental y la manera cómo lo hace. En nuestra estancia allí, no sólo compartimos alegrías, penas y riqueza espiritual sino también los bienes materiales. Sentimos que en la Federación nadie está excluido a causa de problemas económicos. La ayuda económica se da a nivel general, subregional y nacional. Esto es a la vez fortalecedor y consolador.

La Federación, con sus documentos y resoluciones finales, centra la atención en áreas importantes del apostolado bíblico, como los laicos, las

mujeres, los jóvenes, el diálogo con otras escrituras, el desafío de los problemas ecológicos. Me encontré con la sorpresa de un joven leader cuando en nuestro club bíblico de jóvenes les propuse empezar a estudiar el Corán. "Si, por qué no", dije, "lo ha recomendado la Federación".

La Federación nos da un sentido de pertenencia a una gran entidad. Dos delegados de Camboya, que participaron en nuestro encuentro subregional en Manila el pasado año, regresaron a su país con gran entusiasmo y nuevo celo para el apostolado bíblico. El sacerdote que los había enviado comentó: "Ahora son conscientes de que pertenecen a una Iglesia más grande." Nos impresionamos mucho cuando al final del encuentro sugirieron que Camboya fuera el lugar del próximo encuentro. "Somos pobres; no tenemos mucho que ofrecer. Pero al menos tenemos algo que vosotros no tenéis..." Adivinen qué. Aire limpio!

Sí, la Federación une a todos los que trabajan en el ministerio bíblico pastoral, de manera que la Biblia sea siempre nueva e interesante. La Biblia nos recuerda que no debemos quedarnos en la letra, sino que debemos leer más allá de las palabras y encontrar el Señor resucitado que está presente siempre que leemos la Palabra como Palabra de Dios, Palabra de Vida, con fe y humildad. Así pues, nos ponemos en camino hacia la realización del Reino de Dios, podríamos decir, el cielo en la tierra!

(Trad.: N. Calduch-Benages)







## La Federación desde la perspectiva de la subregión del Medio Oriente

PAUL FÉGALY, LÍBANO

La primera vez que oí hablar de la Federación Bíblica Católica, o algo parecido, fue cuando estábamos haciendo una traducción de la Biblia con las Sociedades Bíblicas. Se tenía que financiar la traducción de los libros deuterocanónicos. Pero la palabra Federación no significaba nada para mí. Fue a raíz del primer congreso de Larnaca, en 1985, que yo empecé a entender, que yo me dejé arrastrar por este gran movimiento bíblico católico, que mi vida entera y mi apostolado se transformaron, que la subregión adquirió una nueva línea. Después de quince años de apostolado bíblico en Medio Oriente, las cosas ya no son como eran antes. Ya no somos los parientes pobres que defendemos la lectura de la Biblia en medio de otras confesiones. Y nuestra lectura de la Biblia ha tomado otra línea. Tiene que llegar al pueblo de Dios en el lenguaje del pueblo de Dios. Algunos especialistas llegados de Europa defendían una instrucción "académica" sobre la Biblia, en la que se representaban las últimas teorías, completadas con palabras hebreas y griegas, etc... Pero desde que ellos han entrado en la Federación, se han adaptado a nuestro modo. Esto no significa que no se tengan que hacer estudios serios. Pero el apostolado bíblico será una dimensión muy importante incluso para aquellos que están dedicados a la investigación. Ha habido una gran conversión por parte de los estudiosos de la Biblia, conversión que responde a una inmensa sed por parte del pueblo de Dios. Ahora en el Líbano somos más de veinte estudiosos y todavía no estamos preparados para la tarea

que tenemos delante de nosotros. Esto ocurre porque detrás del Líbano está Siria, Iraq, Egipto, Sudán, Irán...

Sin la Federación, no habría habido ningún encuentro a nivel general donde los "biblistas" pudieran conocerse, ayudarse, enriquecerse y llegar a un acuerdo en cuestiones que suscitan su reflexión. No se trata de copiar el pasado de Oriente sólo porque es "venerable", ni tampoco se trata de repetir lo que uno ha aprendido en la universidad, sino de ofrecer una palabra que pueda ser fuente de vida para el pueblo de Dios. Ésta es la conversión de la que yo hablaba antes. En esta actividad la presencia de la Federación (Secretario General, miembros de las oficinas) nos ha ayudado mucho. Nos han ayudado con sus palabras de estímulo. Hemos conocido experiencias que tienen lugar en diversos lugares. Y sobre todo, hemos recibido ayudas materiales gracias a las agencias de ayuda. Incluso los países pobres pueden reunirse, porque aquellos que tienen mucho dan generosamente a aquellos que tienen poco, de manera que existe una especie de igualdad. Hubo gente que salió de su país por primera vez en su vida, que se encontró con otras personas, que fue capaz de llevar adelante iniciativas de varios tipos. Pues junto a la pobreza de nuestros países estaba también la guerra. Y también en esto sentimos que no estábamos solos. Cada vez que nos vimos obligados a retroceder, fuimos capaces de recobrar nuestro coraje. Y el progreso hacia adelante continuó gracias a Dios.

Sin la Federación, las publicaciones que han aparecido, especialmente en los últimos ocho años, hubieran sido imposibles. No habría habido ningún plan, ningún objetivo... ¿Por qué escribir? ¿Por qué publicar? ¿Para quién? Con la Federación, se ha producido una auténtica explosión, como lo que sucedió en Pentecostés. Y es importante ver quienes han sido los beneficiarios del apostolado bíblico. No han sido simplemente algunos "biblistas" que han podido estudiar en Roma, París u otro lugar... Han sido, como dice el profeta Joel, nuestros hijos e hijas, los jóvenes y los ancianos... Y todos con un objetivo práctico, en vista de las sectas que están proliferando, en vista de ciertas confesiones que hacen adeptos a través de un barato proselitismo.

En el seno de la Federación (en la subregión del Medio Oriente) ha nacido una verdadera literatura bíblica. Una sinopsis, un sólido comentario a los cuatro evangelios, o incluso a todo el Nuevo Testamento. Eso sin mencionar los otros medios de comunicación. Los domingos se transmite un programa de televisión semanal; dura dos horas y presenta los textos litúrgicos del domingo. Se hacen preguntas sobre la Federación, la cual realmente se está convirtiendo en una persona moral. Se ha lanzado un periódico bíblico que aparecerá cada dos meses en dieciséis países. La Federación está allí para nosotros. Se ha creado una especie de salvavidas, una red de comunicación que antes no existía.

El resultado es que ya no nos sentimos solos, ya no nos sentimos aisla-



dos, sobre todo allí donde los cristianos están esparcidos en una inmensa mayoría musulmana. La gente de cada uno de los países cuenta con una misma formación bíblica. Esto sucede en Siria con los encuentros anuales. Y en Líbano, con más de veinte centros de formación en este pequeño país.

Y de un país a otro país como en los tiempos de San Pablo, de una iglesia a otra iglesia y la atención se centra también en la Iglesia de Jerusalén: todo esto a nivel de subregión. Cada día más podemos contar los unos con los otros, en lo que se refiere a artículos, libros, conferencias, sesiones; y por último, la presencia

de la subregión a nivel de la Federación, ya sea a través del Secretario General, del comité ejecutivo, o de las agencias de ayuda. Y finalmente en términos de las Asambleas Plenarias que aumentan nuestros recursos de manera que podamos continuar funcionando, con nuestra vida y apostolado, como una "palabra de vida".

(Trad.: N. Caldach-Benages)



## Papel de la Federación en África

IGNATIUS CHIDAVAENZI, ZIMBABWE

Desde la perspectiva africana el mundo es la gran familia de la raza humana. Los continentes, los países, la Iglesia y las varias religiones son, por así decir, como familias 'extendidas' dentro de esta gran familia. Las compañías, las empresas, los partidos políticos, las órdenes religiosas, los movimientos carismáticos, las federaciones, las pequeñas comunidades cristianas, las parroquias y las diócesis son, por así decir, las familias nucleares. Sin embargo, las familias, seas 'extendidas' o nucleares, no son homogéneas. Tienen su propia identidad, creencias, objetivos o líneas de acción que ayudan a la sociedad y al mismo tiempo dan a la familia un medio de sustento. Así pues, para nosotros, la Federación es una familia que tiene la Palabra de Dios como su principal inspiración. La presenta al mundo, a la Iglesia como algo de qué vivir ("Está escrito, 'No sólo de pan vive el hombre, sino de toda pa-

labra que sale de la boca de Dios", Mt 4,4).

En esta familia, nosotros, los africanos, tenemos algunas cosas que nos ayudan a participar en la Federación Bíblica Católica. Nosotros, en África, tenemos un vivo sentido de la presencia de Dios dondequiera que estemos. Sentimos que el ojo de Dios nos está viendo. Para poder apreciar mejor la estructura de la Federación, nos fijamos en la estructura jerárquica de la familia y en los estrechos lazos de la misma. Así, el crimen que uno comete afecta al clan, afecta a la familia inmediata y a la familia 'extendida'.

Nosotros, en África, también somos muy conscientes de la Biblia como la Palabra que viene de la boca de Dios nuestro Padre. Somos personas de la palabra. Nos gustan las historias que se cuentan alrededor del puchero africano. La Biblia contada como una historia y discutida en este

ambiente se convierte en algo vivo, fresco y poderoso. En toda África parece ocurrir en manera dramática lo que el profeta Amós predijo, principalmente "Vienen días, oráculo del Señor, en que yo enviaré el hambre a este país, no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la palabra del Señor" (Am 8,11). Cuando fue decretado por el Vaticano II que la Biblia tenía que volver a manos de los fieles en unas lenguas que los pudiesen entender, a pesar del gran número de Biblias imprimidas para África, siempre hacen falta más. Nos sentimos muy edificados y animados por la Palabra de Dios (2 Tim 3,16), pero "a menudo vivimos en un mundo que da pocas razones para la esperanza: el SIDA, el crimen, el desempleo, la inestabilidad política y económica", dice un exegeta africano, Luke Mlilo.

Por desgracia, además de esto, desde el primer momento, África recibió



un cristianismo herido, un cristianismo fragmentado en muchas confesiones originadas por la Reforma. El cristianismo, una forma de vida encantadora, una vida de amor, de partir juntos el pan, una vida de amistad, de compartir (Hech 4,32-25), una vida de una nueva creación (2 Cor 5,17) estaba – al contrario de lo que dice la oración de Jesús (Jn 17,21) –, dividido, herido y destrozado por la división de la Iglesia en varias confesiones, sectas y asociaciones que, todas ellas, pretendían ser iglesias. Por desgracia, también nosotros hemos aprendido a formar muchísimas iglesias pequeñas y muchísimas sectas para obtener prestigio o provecho.

La Palabra de Dios es, desde luego, la fuente de vida, pero la verdadera vida es precisamente lo que se ha usado como la principal arma para dividir a los cristianos en muchas facciones, iglesias y sectas. Creemos que la espiritualidad bíblica basada en la poderosa Palabra de Dios es lo que puede unirnos de nuevo y puede corregir las aberraciones del fundamentalismo y otros muchos "ismos" en esta área. Como P. Mlilo dice: "Ningún profeta afirmó que todo estaba perdido. A pesar de que las infidelidades del pueblo eran graves, y aunque ellos vieron como se acercaba un gran desastre, mantuvieron la esperanza y se convirtieron en una fuente de fuerza renovada para el pueblo. En tiempos difíciles, su sola presencia era una señal alentadora para el, pueblo. Los profetas a me-

nudo proclamaron la restauración del pueblo y la salvación para todas las naciones." Para nosotros, en África, éste es el papel de la Federación, éste es el papel que desempeña el ministerio bíblico pastoral.

Hablando del estudio de la Sagrada Escritura, dice el Vaticano II: [Esta tarea debe hacerse] "de modo que se multipliquen los ministros de la palabra capaces de ofrecer al pueblo de Dios el alimento de la Escritura, que alumbre el entendimiento, confirme la voluntad, encienda el corazón en amor a Dios" (*Dei Verbum*, núm. 23). Esto lo hemos podido llevar a la práctica a través del Curso Dei Verbum que hemos organizado en Zimbabwe y Angola en los últimos cuatro años para las personas de habla inglesa y las de habla portuguesa. Este curso ha tenido mucho éxito y ha sido muy efectivo al producir ministros convencidos de la Palabra. Esto debe añadirse a nuestros conocidos programas de LUMKO, de fama mundial, y a la reciente Fundación Bíblica Católica, fundada por el obispo Verstraete, OMI, orientada especialmente para la juventud del área de IMBISA. Estos programas y los programas nacionales han sido nuestra respuesta al Consejo y llevan a la práctica el objetivo y el propósito de la constitución de la Federación.

Es muy gratificante que los obispos de IMBISA decidieran escoger un tema bíblico para su Asamblea Plenaria en Swazilandia el año pasado

como respaldo a nuestro esfuerzo realizado en su área. Quedaron asombrados del éxito que tuvo centrarse en el tema "La poderosa Palabra de Dios." Todavía fue más gratificante cuando ellos pronunciaron el siguiente preámbulo a sus recomendaciones (se pueden conseguir copias): "Nosotros, los obispos de la región del África del Sur, en nuestra Asamblea Plenaria en Swazilandia, del 7 al 12 de Junio de 1998, hemos reflexionado sobre la Poderosa Palabra de Dios. Hemos visto al eunuco etíope en los Hechos de los Apóstoles (Hech 8) como símbolo de nosotros, africanos que buscamos a Dios en la Escrituras. Hemos reconocido la centralidad de las Escrituras en todos nuestros esfuerzos pastorales que quieren satisfacer el hambre y la sed de la Palabra de Dios. Por eso, recomendamos lo siguiente..."

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para agradecer al secretario general de la Federación, P. Ludger Feldkämper, svd, por su apoyo, especialmente en el Curso Dei Verbum, al que ha asistido cada año y ha participado con una aportación personal, y por su presencia en la Asamblea Plenaria de IMBISA en Swazilandia, donde su aportación fue decisiva en la Asamblea Plenaria. Ante los obispos, él mismo dio testimonio del poderoso efecto de la Palabra de Dios. A él nuestro profundo agradecimiento y muchas gracias a Vds. por escucharme.

(Trad.: N. Calduch-Benages)





## Visión de la Federación desde la subregión de América Latina y el Caribe

CLARA MARÍA DÍAZ C., COLOMBIA

**M**i visión de la Federación Bíblica Católica está condicionada por mi identidad de mujer laica, profundamente marcada por la realidad latinoamericana y por una experiencia personal de fe en la Palabra de Dios; pero también por los años de contacto y de trabajo, muy interesantes y positivos, con la Federación. Estos son los principales aspectos que yo destacaría en esta presentación:

La Federación se gestó en las entrañas mismas de la Constitución Dogmática Dei Verbum. Por lo tanto, ella existe para trabajar por el cumplimiento de las recomendaciones que dicha Constitución presenta en su sexto capítulo, pero también, a mi manera de ver, para contribuir a mantener vivo el espíritu que animó a los Padres Conciliares a poner en evidencia la centralidad de la Palabra de Dios en la misión evangelizadora de la Iglesia.

La Federación es una asociación de entidades comprometidas, de diversas formas, en la pastoral bíblica. Para mí, esto quiere decir que la vida y el dinamismo de la Federación de-

penden tanto del trabajo que realizan sus miembros, según sus propias opciones, como de su sentido de pertenencia a la institución. De hecho, los estatutos y la estructura de la Federación reflejan claramente su propósito de hacer accesible al Palabra de Dios a todos los fieles, mediante un servicio solidario y corresponsable.

Nuestro tiempo está marcado por extraordinarios avances científicos y tecnológicos que parecieran señalar rumbos comunes a la humanidad; pero también por la tragedia de una injusticia desgarradora, que separa cada vez más a los pueblos marginados de las minorías poderosas. En este contexto, es claro para mí que la Federación se ha comprometido a escuchar la Palabra de Dios y a anunciarla como fuente de vida y esperanza.

Me gustaría presentar la Federación como un espacio privilegiado de comunicación entre sus miembros, y entre quienes quieren escuchar la Palabra de Dios y ponerla en práctica, alrededor de nuestro vasto mun-

do. Esta comunicación es intercambio de experiencias, materiales, ideas...; es un compartir de reflexiones, inquietudes, realizaciones...; es apoyo mutuo...; es marchar bajo el impulso de un mismo espíritu. Pero, al mismo tiempo, esta comunicación ha de ayudarnos al diálogo fecundo, a admirar la riqueza de la diversidad, a respetar la diferencia, a buscar conjuntamente la verdad...

Mi visión de la Federación también tiene que ver con el futuro. En este sentido, me gustaría: que buscásemos, con imaginación y creatividad, nuevos espacios de participación y de comunicación entre los miembros; que enfrentáramos con audacia el reto de la formación, a todo nivel y por todos los medios posibles, en lo que toca al campo de la pastoral bíblica; que trabajásemos, cada día con mayor empeño, para continuar modelando la Federación como una entidad que, fiel a los principios que la definen y fundamentan, pueda servir mejor y contribuir a que la Palabra de Dios se difunda y brille (cf. Dei Verbum 26) y sea fuente de vida y esperanza para a humanidad.

□



## La FEBIC, una 'World Wide Web' de la pastoral bíblica

### La Federación según la visión de sus miembros

*En la última encuesta general entre los miembros de la Federación Bíblica Católica se pidió un 'Vision-Statement', una descripción de las tareas de la Federación en las distintas regiones y subregiones y sus roles en el futuro. Aquí están resumidas las principales observaciones de esta encuesta y las que recurren con mayor frecuencia. Sistemáticamente no se diferenciará entre lo que "es" y lo que "se debe". Muchas cosas ya se han llevado a cabo y funcionan; otras se han de intensificar, adaptar y mejorar en el futuro.*

### 'World Wide Web' y 'home base'

La FEBIC es un lugar de intercambio, donde los miembros reciben información, inspiración, ideas. En este sentido la FEBIC ofrece las posibilidades de una WWW (World Wide Web), como dice un miembro, y ciertamente no sólo virtual. Un intercambio muy concreto tiene lugar, entre otras maneras, en las asambleas plenarias, en los encuentros regionales y a través de las publicaciones de la FEBIC. La central importancia de estas formas de intercambio se subraya en muchas de las declaraciones. La Federación es una WWW de personas que leen e intentan vivir la Biblia en distintos contextos. Es una red de personas, que intercambian sus experiencias en el campo de la pastoral bíblica, conservan y de nuevo cimientan las tradiciones de la pastoral bíblica en el espíritu de la *Dei Verbum*. La FEBIC es una WWW de la pastoral bíblica.

En los estímulos que surgen a través de las publicaciones y comunicaciones de la Federación y a menudo también a través de contactos personales, y que llegan hasta el intercambio de las "Ressource-Persons", muchos miembros ven una valiosa ayuda para su trabajo de pastoral bíblica. El aprender de los demás y el apoyo recíproco son sus características principales.

Algunos miembros van más lejos, se expresan con más emoción. Ven en la FEBIC no sólo una provechosa red de comunicación, sino que la consideran como una 'home base'. Una 'home base' para las personas que están comprometidas en la pastoral bíblica en los lugares más diferentes y en distintos niveles. Realizando distintas funciones, se encuentran de vez en cuando, para continuar su formación, intercambiar, enriquecerse mutuamente, planear estrategias, para juntos y cada uno en su lugar contribuir a la encarnación de la Palabra de Dios.



## Universalidad de la FEBIC

Pertenecer a la FEBIC significa para muchos de sus miembros un sentimiento de solidaridad con hermanas y hermanos de todo el mundo. De ello no sólo se derivan estímulos e ideas; pertenecer a la FEBIC es sobre todo una fuente de ánimo. Precisamente a este nivel las asambleas plenarias juegan un papel importante. Ninguna manifestación o publicación ofrece una experiencia de la universalidad de la FEBIC y de la Iglesia tan convincente y poderosa como las asambleas plenarias. Igualmente poderosos son los estímulos que los participantes recogen de tales encuentros para su vida cotidiana. Gracias a esa experiencia de comunión aumenta también la solidaridad.

La universalidad también se expresa en la concreta diversidad de cada uno de los miembros. Esto se contempla y se valora como fuente de inspiración, como 'pool' para intercambiar experiencias. Los miembros están unidos en el deseo universal de difundir la Palabra de Dios como fuente de vida y esperanza.

En su ámbito, la Federación también realiza, según la opinión de muchos de sus miembros, la función de ser portavoz de la iglesia universal.

## Diálogo ecuménico

La importancia de la Biblia y por eso de la Federación Bíblica Católica para el diálogo ecuménico aparecen como punto central en las respuestas de los miembros de todas las regiones. La FEBIC se apostrofa como 'Fuente para la unidad de los cristianos', a través de la Federación en muchos lugares se fomenta concretamente el diálogo ecuménico.

El 'amor por la Biblia', por el acceso personal a la Biblia, que está en el centro de las actividades de la FEBIC, fructifica en el diálogo ecuménico y, en parte, incluso en el diálogo interreligioso; ambos tienen repercusión fuera del ámbito de la Iglesia católi-

ca. A la inversa los católicos aprenden con esta finalidad: el contacto con la Biblia de sus 'con-cristianos' de otras confesiones.

## Espiritualidad bíblica

Como tarea importante de la Federación Bíblica Católica se ve la promoción de una espiritualidad bíblica. La FEBIC es un instrumento efectivo y también oficial de la Iglesia Católica para corregir el acento unilateral de la relación científico-académica con la Biblia en la Iglesia en favor de la importancia pastoral de la Biblia.

Si la Palabra de Dios tiene que ser fructífera para la vida personal y comunitaria, si tiene que ser alimento espiritual, entonces no hay que quedarse en el análisis científico. La *Lectio Divina* es una rica forma tradicional de espiritualidad bíblica.

La Palabra de Dios está en la base de cada vida espiritual cristiana. Su difusión en las distintas lenguas de los hombres, pero sobre todo el esfuerzo por alcanzar un acceso espiritual en los distintos contextos es el objetivo central de la FEBIC. La formación y su continua actualización en el campo de la pastoral bíblica en los distintos niveles constituye una tarea prominente.

## Diálogo con los obispos

Más de una vez en las declaraciones se ha mencionado la tarea de la FEBIC en lo relativo a sus experiencias en varios niveles y en diferentes contextos para poder ejercer influencia en varios niveles de la Iglesia, sobre todo con los obispos y en las conferencias episcopales. Especialmente en este nivel la importancia de la pastoral bíblica deja a menudo mucho que desear.

## Sugerencias y alabanzas

Algunas declaraciones de los miembros contienen sugerencias y deseos. Entre ellos cuenta el deseo de tener más intercambio, más información sobre las actividades de cada

uno de los miembros y más ejemplos concretos de actividades prácticas in situ. Esto son sugerencias que la Federación tendrá que hacer suyas en los distintos sectores.

Una gran parte de las declaraciones aprecia – sobre las sugerencias para el futuro – la actual situación de la FEBIC – la importancia de la Federación para el trabajo concreto de los miembros. En el centro se encuentran la FEBIC como red de comunicación, 'home base' y 'World Wide Web' de la pastoral bíblica, como institución de la iglesia universal, que a la vez está arraigada en la base de las iglesias locales y la importancia de la Federación para el diálogo ecuménico. Esto significa de igual modo estímulo y exigencia para el futuro.

AMS

(Trad.: N. Caldach Benages)





## En camino hacia la VI Asamblea Plenaria

Uno de los puntos principales de la agenda del Encuentro Conjunto del Comité Ejecutivo de la FEBIC y los Coordinadores, que tuvo lugar del 5 al 13 de Mayo de 1999, fueron los primeros pasos que hay que dar de cara a la preparación de la próxima Asamblea Plenaria de la Federación.

### Las fechas

De acuerdo con la periodicidad con que se reúnen las Asambleas Plenarias de la Federación (cada seis años), el Comité Ejecutivo decidió que la VI Asamblea Plenaria se celebrará a inicios del mes de Septiembre de 2002 y que durará de siete a nueve días. Será la primera Asamblea Plenaria del nuevo milenio, poco después de haber recordado y celebrado el histórico acontecimiento de "La Palabra se hizo carne ... para que todos puedan tener vida en abundancia" como se formulaba en el lema de la V Asamblea Plenaria de Hong Kong.

### El lugar

Teniendo en cuenta que la Asamblea tendrá lugar en unas fechas muy próximas a la celebración de la Palabra encarnada, el Comité Ejecutivo optó por Beirut, Líbano.

Así, la Asamblea Plenaria se celebrará:

- en uno de los países de la Biblia (la palabra *Biblia* deriva de Byblos, una antigua ciudad del Líbano).

- en la tierra de Abraham, un "arameo errante" que estaba destinado a ser una bendición para todas las naciones y que es venerado como el padre en la fe por judíos, cristianos y musulmanes, todos los cuales reclaman el país de la Biblia como su propia patria.

- en la tierra, donde la Palabra – el cumplimiento de la promesa de bendición para todas las naciones – inició su viaje a través de un mundo diversificado y pluralista, entonces y ahora.

### El tema

Inspirándose en el lugar de encuentro, el Comité Ejecutivo ha formulado provisionalmente el tema y el lema de la Asamblea en base a las siguientes ideas:

- "Una bendición para todas las naciones".

- "Viajando juntos con la Palabra de Dios en un mundo pluralista".

El fondo bíblico del tema será el libro de los Hechos de los Apóstoles.

Después de consultar a todos los miembros, el tema y el lema serán aprobados definitivamente por un comité de preparación y el Comité Ejecutivo.

A través de esta rúbrica mantendremos informados a nuestros/as lectores/as sobre el proceso de preparación.

(Trad.: N. Calduch-Benages)





La Federación Bíblica Católica (*FEBIC*) es una asociación mundial de organizaciones católicas que se saben comprometidas al servicio de la Palabra de Dios. (Hoy por hoy, la organización cuenta en total con 90 miembros plenos y 217 miembros asociados de 126 países).

El servicio de estas organizaciones consiste en impulsar traducciones católicas e interconfesionales de la Biblia, en difundir Biblias y en prestar ayuda para una mejor comprensión de la Sagrada Escritura.

La *FEBIC* promueve las actividades bíblico-pastorales de estas organizaciones, posibilita un intercambio de experiencias a nivel mundial, busca modos de fomentar una experiencia gozosa de la Palabra de Dios entre los creyentes de todo el mundo. La *FEBIC* procura cooperar con los representantes de los especialistas bíblicos y de las sociedades bíblicas de las distintas confesiones.

La *FEBIC* se empeña en promover, de modo especial, una lectura de la Biblia que se mira en la realidad cotidiana y en capacitar a muchos servidores y servidoras de la Palabra a realizar una tal lectura de la Biblia de cara a la vida.

El servicio de la Palabra de Dios es un servicio de unidad y de comunicación entre los seres humanos. Y esto precisamente en un mundo que crece unido debido a los medios de comunicación y que, aunque se detecten aún muchos síntomas de odio y de destrucción, necesita de una palabra de paz y de la comunión con Dios y de las relaciones mutuas entre los distintos pueblos.

**Wilhelm Egger, Obispo de Bolzano-Bressanone, Presidente de la FEBIC**